

Alfredo Palacios Garrido y Eduardo Navadijos Martí

EU Formación de Profesorado “Cardenal Cisneros”. Universidad Alcalá de Henares, Madrid.

Imaginando cambios en el entorno urbano: el papel de la educación artística en la formación de la conciencia crítica de los ciudadanos.

Si bien las propuestas didácticas que intentan unir educación artística, diseño y entorno urbano poseen una tradición de varias décadas en países como Inglaterra, en nuestro país este tipo de planteamientos apenas están contemplados en el currículo de Educación Artística. Sin embargo pensamos que esta área puede realizar una aportación fundamental en la formación de una conciencia crítica del entorno. Esta aportación iría encaminada a dos objetivos: a) desarrollar una mayor comprensión del entorno construido, tanto en sus aspectos estéticos como simbólicos, b) formular propuestas creativas de modificación de ese entorno.

Esta comunicación presenta la valoración de una experiencia desarrollada en la asignatura de Educación Artística por estudiantes de Magisterio de la especialidad de Educación Primaria. La idea de la misma ha partido de la colaboración entre el profesor de la asignatura y un arquitecto que también ha estado presente en algunas de las sesiones de trabajo en el aula.

Intentamos con esta experiencia contribuir desde la Educación Artística a que las personas se encuentren más capacitadas para tomar una postura más creativa y participativa en la configuración de su entorno.

El proyecto se desarrolló a partir de tres preguntas, que fueron:

1-Percepción. *¿Qué somos capaces de ver?* Como evaluación inicial se pidió realizar individualmente un recorrido urbano. Pudimos constatar que la mayoría del alumnado percibía su entorno con un alto grado de desapego emocional, y con una escasa mirada crítica.

2-Análisis. *¿Cómo podemos comprender lo que vemos?* Las clases posteriores se dedicaron a proporcionar pautas de análisis del entorno que ayudasen al alumnado a ordenar y comprender mejor la diversidad de elementos que actúan en la configuración del entorno urbano y cómo estos elementos son portadores de un determinado significado. Estas sesiones guiadas por el arquitecto y presentadas mediante diapositivas hechas a partir de un itinerario real por un barrio de Madrid se centraron en los siguientes aspectos:

- La relación entre la configuración urbana, el espacio del peatón y el espacio del coche.
- Los tipos de espacios y sus usos (relación entre espacios público y privado, espacios residuales, fronteras o límites de espacios diversos, etc.)
- Los objetos (emplazamiento, función y diseño)
- Edificios singulares (por los materiales empleados, por su forma, por su color, etc.)
- La imagen y el grafismo

3-Creación. *¿Cómo podemos mejorar lo que vemos?* Finalmente los alumnos y alumnas hicieron, esta vez por grupos, un nuevo recorrido y analizaron el mismo en función de

las pautas dadas. La parte final del proyecto consistió en elaborar una propuesta de transformación de un espacio urbano que apareciese en el recorrido efectuado. Las propuestas formuladas se agruparon de la siguiente manera :

- Localización de espacios residuales y posterior transformación en espacios verdes y de ocio (solares y zonas industriales abandonadas)
- Diseño de mobiliario urbano (poste de señalización del trayecto de los autobuses urbanos)
- Propuesta utópica de transformación arquitectónica de un edificio público (estación de tren)
- Mejora real en el diseño de un espacio arquitectónico (bulevar y entrada a un palacio)

Valoración

Al realizar la evaluación final del proyecto la mayoría de los alumnos coincidieron en afirmar que habían experimentado una nueva forma de mirar la ciudad. Por lo tanto creemos que se consiguió lo buscado con la intención general del proyecto. Las alumnas y alumnos respondieron a lo que sus ojos veían. Han mirado a la periferia, a los espacios residuales que el tren o el automóvil han creado, a los espacios públicos de la ciudad, y han comenzado a imaginar la ciudad para vivirla mejor, y hacerla más suya.

Unos han propuesto crear jardines en una plaza polvorienta enfrente de un palacio del renacimiento. No importa, en primera instancia, que desconozcan la historia del lugar, el porqué de ese espacio de tierra enfrente del palacio, sin árboles, sin bancos, sin fuentes. Ellos imaginan un jardín y la brevedad del curso impidió profundizar en el análisis, pero han mirado el lugar por el que pasan todos los días y lo han pensado diferente. En otros casos se han asumido en la propuesta ciertos elementos propios de ese lugar, como el equipo que ha diseñado un carril para bicicletas y patines en una vieja vía de tren y han respetado las pintadas de grafitis en los muros.

Algunas propuestas modifican lo existente aceptando las reglas que propone el especulador y continúan el crecimiento de la ciudad con edificios parecidos a los existentes, descubriendo un código que sirve para rellenar el espacio y hacerlo propio, similar al que ha modificado la ciudad desde que éramos pequeños. Los habitantes de la periferia conocen un modelo exclusivo de ciudad posible, para soñar otra cosa hay que construir un collage con las imágenes de un viaje por el mundo, como ha hecho uno de los grupos que, en la reforma de una estación de tren, Milán se funde con las palmeras del desierto y la imagen de la esfinge en un viaje de recortes de revista.

Las limitaciones técnicas en la expresión gráfica o en los mecanismos de análisis de lo existente no han sido un inconveniente en el proceso. Muy al contrario, creemos que una aproximación de este tipo a lo cotidiano ayuda a crear un mecanismo de trabajo en el que la mejora de las herramientas de expresión va unida a una necesidad. El dibujo, la fotografía, el texto escrito son elementos de reflexión elegidos libremente por el alumno para contar una historia que ha de ser compartida con los demás en el aula, en la calle y en la casa. No hemos pensado en el manejo de los recursos gráficos como un fin en sí mismo sino como una herramienta.

Apuntando algunas ideas más concretas para tener en cuenta en trabajos posteriores, podemos añadir lo siguiente :

Observamos que en el terreno de la apreciación estética existe una tendencia a rechazar la integración de edificios con características formales más modernas, en entornos estilísticos más clásicos. Normalmente un edificio moderno, al lado de uno antiguo era siempre calificado de estar fuera de lugar, de no “pegar” . Pensamos que en una búsqueda de ciertas *ideas clave* para construir una apreciación del entorno el concepto de integración de un elemento arquitectónico en un contexto dado es fundamental, sobre todo teniendo en cuenta que la ciudad se debe entender como lo que es: un espacio de contrastes, que a lo largo de su desarrollo histórico crece mediante la superposición de estilos y conceptos arquitectónicos diversos. Analizar en el aula ejemplos modélicos de integración arquitectónica puede ser un buen punto de partida.

Si analizamos las mejores propuestas de nuestro alumnado podemos ver que las más acertadas son aquellas que se basan en criterios de uso de los espacios ya que reflejan una vivencia de los mismos. Aquellas que se sostienen únicamente sobre criterios estéticos: *hemos cambiado esto por que no nos gustaba*, suelen convertirse en meros ejercicios de gusto o capricho. Si bien se presenta como necesario ampliar las referencias visuales de nuestros alumnos y alumnas (la mayoría de las preferencias estéticas se encuentran condicionadas por los modelos más cercanos y familiares), pensamos que los ejercicios destinados a la comprensión de la obra arquitectónica, deben ir enfocados a poner al descubierto la relación entre la forma y los materiales empleados, con la función y el significado simbólico, evitando así un acercamiento meramente superficial a la misma.

Un proyecto de este tipo se debe llevar a cabo, en la medida de lo posible, desde la colaboración interdisciplinar. Buscar los medios para aunar el trabajo de profesores de educación artística, de historia o geografía y de arquitectos o urbanistas es uno de los retos más inmediatos.